

# LA VOZ DE LA MUJER

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 11 de diciembre de 1930. Madrid

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

AÑO XIV

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2. — Madrid — APARTADO DE CORREOS 613.

N.º 378

## La Sindicación de las criadas de servir

Algunos periódicos de Madrid han dedicado estos días atención preferente al proyecto de sindicación de las muchachas de servir por la Casa del Pueblo, proyecto, que de llevarse a la práctica, quedará afecto a la Unión General de Trabajadores.

El secretario de la Federación del Vestido de la Casa del Pueblo, es el que ha patrocinado la idea de la constitución del Sindicato de Sirvientas, al que se piensa dar un carácter cooperativo, fundando una Casa-Hogar donde podrán vivir las muchachas que se queden demás y las que busquen colocación.

«Dice el mencionado secretario, que con esto se evitarán muchos vejámenes que las domésticas sufren al quedarse sin colocación, y que anden por esas calles desamparadas. En la Casa-Hogar funcionará una Bolsa de Trabajo, con demandas y ofertas. Con esto las muchachas se evitarán andanzas por agencias y pagos de corretaje. Las personas que busquen muchacha, en el Sindicato obtendrán toda suerte de garantías, pues se llevará con mucha escrupulosidad la admisión en el Sindicato de las solicitantes. El Sindicato velará constantemente por los intereses morales y materiales de sus asociadas.

Una vez constituida la organización pedirán la formación del correspondiente Comité paritario.

Se exigirá una jornada fija de trabajo de ocho horas, un tipo mínimo de retribución mensual, un mes de vacaciones con sueldo y un día entero de descanso en la semana.

También se cuidará de que

las muchachas tengan para dormir cuartos higiénicos, pues ahora una gran mayoría, después de andar azacaneadas durante las catorce o diez y seis horas del día, van a dar con sus huesos por la noche en inmundos mechinales.

El Sindicato procurará que el lustrado de los suelos se haga por procedimiento mecánico y estudiará cuidadosamente las condiciones de trabajo para mejorarlo con relación a las actuales.

En la Casa-Hogar se constituirá un fondo para socorros en caso de enfermedad y paro.

Apenas lanzada la idea del Sindicato se han recibido en la Federación del Vestido más de 500 cartas. Algunas muy pintorescas y con una variedad de caligrafía sorprendente.

Ahora la Junta provisional del Sindicato de Sirvientas lanzará un manifiesto invitando a sus compañeras a la unión, única manera de que logren más ventajas para su trabajo.

En la Casa del Pueblo funcionará también una escuela para las muchachas que no sepan leer y escribir, que son muchas.

El Sindicato cuenta con el ofrecimiento de varios abogados de prestigiosos nombres para defender a las domésticas en cuantos pleitos deseen ventilar.»

\*\*\*

Todo esto está muy bien: garantizar a las criadas los derechos que las corresponden de no ser explotadas con excesivo trabajo: de que los cuartos de dormir sean higiénicos; de que se suprima el

lustre de los suelos que tantas víctimas causa haciéndolas enfermar del pecho; que tengan una Casa-Hogar donde recogerse y una Bolsa de Trabajo que les permita hallar pronta y garantizada colocación y hasta enseñarlas a leer y escribir, todo ello merece aplausos: son derechos que las criadas deben reclamar con imperio y el Sindicato imponer.

Pero a todo derecho concedido debe ir unido un deber, y en este caso ha de ser el perfeccionamiento del trabajo la verdadera educación profesional de las sirvientas de la que el proyectado Sindicato no habla.

Encantadas estarían las señoras, si en esas ocho horas de trabajo, la sirvienta que tomase la desahogada a bien los quehaceres de la casa; garantía por garantía; derecho por deber: Muchacha limpia que no sise, que no deje quemar la comida y la condimente bien que pague la vajilla que rampa.

Si la Casa-Hogar de las sirvientas amplía su programa estableciendo clases especiales de cocina, con conocimientos del valor higiénico de los alimentos y algo de contabilidad para calcular las proporciones del racionamiento, según los miembros que compongan la familia; el lavado, planchado y zurzido de la ropa interior y de cama y mesa; en suma, si se propusiera y lograra formar buenas cocineras, doncellas, niñas y criadas para todo y uniera estos deberes a los derechos que piensa reclamar, entonces sería una institución conveniente que traería grandes ventajas para amas y criadas. Pero si prescinde de dar a las sindicadas la educación profesional doméstica, no reportará ventaja alguna a las pobres muchachas. Adolecerá es-

ta organización, como adolece, por lo general, la organización de todo obrero: exigencia de derechos y negación de deberes.

No traerá mejoramiento alguno a las muchachas de servir este Sindicato, si no se organiza a base de la instrucción de deberes. Una criada que sepa bien su obligación y sepa cumplir con ella siempre es considerada en cualquiera casa que entre. De lo contrario para eso están las asistentes, las jornaleras domésticas, hoy casi preferidas a las criadas.

Se impone, si, una verdadera organización del Servicio Doméstico, pero no hecha por hombres, que desconocen, por lo general, las necesidades que reclama la buena marcha de una casa. Esta organización es obra de mujeres y es quizá la más importante para la mujer obrera.

CELSIA REGIS

## Función Social de la Propiedad

La segunda conferencia del ciclo organizado por «España Femenina» en el Círculo de la Unión Mercantil estuvo a cargo de don Angel Osorio y Gallardo, que disertó sobre la «Función Social de la Propiedad»

Comenzó el acto leyendo unas cuartillas la distinguida escritora María Buena en las que expuso detalladamente los fines de «España Femenina» hacia la mujer de la clase media modesta para enseñarla, socorrerla y ampararla.

El salón estaba totalmente ocupado de selecto público, en su mayoría caballeros.

La conferencia del Sr. Osorio, magistral, oportunísima, de grandes enseñanzas para todos y en particular para los (Continúa en la página siguiente)



## FUNCION SOCIAL DE LA PROPIEDAD

(Continuación de la plana 1.ª)

que nos ocupamos de los problemas del campo para mejorar la vida individual y de la Nación, no puede condensarse en un ligero bosquejo periodístico y deseáramos que nuestras lectoras la conocieran íntegra, para lo cual abrigamos el propósito de pedirle a su autor. Y mientras la obtenemos, copiamos de la prensa local una ligera reseña que dará pequeña idea de la transcendencia que pudiera tener de poderse llevar a la práctica lo expuesto por el notable abogado y político don Angel Osorio y Gallardo.

En forma llana—dice un periódico—expuso lo que significaría esta función social.

\*\*\*

El Estado, la autoridad, aparece frecuentemente frente al ciudadano para atajarle en su libertad individual y le impide ejercer diversos actos; en momento de escasez establece la ración, no consiente que se enferme de la viruela, hace la instrucción obligatoria... A esto obliga el imperio de una necesaria función social.

Sobre la propiedad se dice: Puede usarse libremente de ella sin otras limitaciones que las establecidas por las leyes. (Código de Napoleón y Código español.) Pero hoy se pregunta si debe considerarse lícito que un propietario destruya por capricho los frutos de sus tierras o deje simplemente sin cultivo unos miles de hectáreas. El acrecentamiento de la riqueza del país exige el cultivo, el aprovechamiento, en interés de todo. La propiedad, pues, ya no debe gozar del mismo sentido estricto que hasta hoy, El derecho personal a la propiedad es indiscutible, pero en las leyes deben figurar ya nuevas causas de expropiación forzosa, en aras de aquella función social.

El comunismo es una utopía, en pugna con la naturaleza humana, que ambiciona la posesión. El hombre quiere una mujer suya, unos bienes suyos, una herencia transmisibile. La sociedad no tiene una constitución puramente económica, sino psicológica. El sindicalista Angel

Pestaña abominó del comunismo ruso, porque entendía que la igualdad no debe querer decir exactamente la igualdad para todos, sino proporcionalmente a las necesidades de cada cual.

En resumen, el Sr. Ossorio cree que hay que ampliar la ley de colonización interior, destinar el cultivo parcelas dedicadas a la cría de reses bravas, poner limitaciones al interés del capital invertido en la industria, como se puso la ley Azcárate a la usura, y otras medidas de verdadera transcendencia que han de remover el concepto tradicional del derecho de propiedad, siquiera en el fuero viejo de Castilla se hablase de la libertad común de cultivar las tierras abandonadas, sin otro gravamen que la entrega al propietario de la tercera o cuarta parte de la cosecha obtenida.

No olvidemos como uno de los datos más interesantes de la conferencia la lectura del artículo 44 del Código ruso de los Soviets, que tolera la propiedad privada por lo que se refiere a metálico, valores, industrias, máquinas, edificios, mercancías, productos y, en suma, todo lo que constituye la riqueza. Y preguntó el Sr. Ossorio:

«¿Y para esto todo aquel mar de sangre, toda aquella hecatombe, que se traduce hoy en el «nuevo régimen económico?»

La aquiescencia del auditorio a algunos de los juicios del conferenciante se tradujo en aplausos en diversos períodos del discurso y al término de éste.

En la mesa presidencial to-

maron asiento junto al orador la presidenta, Srta. María Valle R. Mantilla de los Ríos, y las señoritas Sedano, Sandoval, Fernández de Córdoba y Bueno.

## NOSOTRAS SIEMPRE DIJIMOS «ABOGADA» Y «CONCEJALA»

Se ha reunido la Real Academia Española. El señor Casares informó extensamente a sus compañeros de corporación del viaje que acaba de efectuar a Nueva York, donde ha representado a la Academia; asistió a la inauguración del magnífico edificio de la Academia de Bellas Artes. Hizo un extenso relato de la brillantez y solemnidad de los diversos actos inaugurales, a los que concurrieron 18 delegados que representaban diez naciones.

Por último, dijo que la Academia de Bellas Artes y buenas letras había instituido dos premios anuales, uno para premiar la mejor dicción escénica y otro, para premiar la mejor transmisión por «radio».

Se evacuó después la consulta del ministerio de Instrucción pública sobre la aplicación del masculino o femenino en los sustantivos que se refieren a profesiones que fueron siempre desempeñadas por hombres en el sentido de que cuando se trate de mujeres debe aplicarse el femenino, y decir, por lo tanto, la abogada, la doctora, la bachillera, la concejala, etcétera.

SI ES USTED FEMINISTA  
LEA LA VOZ DE LA MUJER

## EL ROPERO VICTORIA EUGENIA

La Reina, acompañada de las Infantas Doña Beatriz, Doña Cristina, Doña María Luisa y Doña Mercedes, estuvo en el Convento del Sagrado Corazón, en la calle de Caballero de Gracia, para inaugurar la Exposición de prendas confeccionadas por el Ropero Victoria Eugenia, para ser repartidas entre los pobres.

En el Convento esperaban la llegada de la Reina el obispo de Madrid-Alcalá, la duquesa de Vistahermosa, la marquesa de Comillas, la señorita de García Loigorry y otras damas de nuestra aristocracia pertenecientes a las distintas Juntas del indicado Ropero.

Las augustas personas visitaron la Exposición, en la que hay reunidas 38.600 prendas, y después pasaron a la capilla, donde ofició el obispo de Madrid, para dar la bendición con el Santísimo.

La Reina y su acompañamiento fueron objeto de un cariñoso recibimiento y una afectuosa despedida.

## ITALIA

### El vuelo de una aviadora

Roma.—La aviadora inglesa miss Spooner, que se dirigía a El Cairo, aterrizó y, después de abastecerse de esencia, reanudó el vuelo, con dirección a Catania y El Cairo.

A tres kilómetros de la costa de Calabria el avión cayó al mar.

La aviadora y el oficial de Aviación Edwards, que la acompañaba en el vuelo, han sido salvados.

*Rea de Guantes*

**MARIO HERRERO**  
SUCESOR DE

**G. Loureiro**

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

CORTE INGLÉS

**CARRETAS, 14**

SUCURSAL ALCALÁ, 33. LAS CALATRAVAS

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

**MADRID**



# Página Literaria

Cuentos escogidos de  
LA VOZ DE LA MUJER

## NIETO DEL CID

El anciano cura del santuario de San Clemente de Boán cenaba sosegadamente sentado a la mesa, en un rincón de su ancha cocina. La luz del triple mechero del velón señalaba las acentuadas líneas del rostro del párroco, las espesas cejas canas, el cráneo tonsurado, pero revestido aún de blancos mechones, la piel rojiza, sanguínea, que en robustas dobleces rebosaba del alzacuello.

Ocupaba el cura la cabeza de la mesa: en el centro su sobrino, guapo mozo de veintidós años, despachaba con buen apetito la ración; y al extremo, el criado de labranza, remangado hasta el codo la burda camisa de estopa, hundía la cuchara de palo en un enorme tazón de caldo humeante y lo trasegaba silencioso al estómago. Servía a todos una moza aldeana, que aprovechaba la ocasión de meter también la cucharada, ya que no en los platos, en las conversaciones.

El servicio se lo permitía, pues no pecaba de complicado, reduciéndose a colocar ante los comensales un mollete de pan gigantesco, a sacar de la alacena vino y platos, a empujar descuidadamente sobre el mantel el tarterón de barro colmado de patatas con unto.

—Señorito Javier—preguntó en una de estas maniobras—¿qué oyó de la gavilla que anda por ahí?

—¿De la gavilla, chica? Aguárdate...—contestó el mancebo alzando su cara animada y morena...—¿Qué oí yo de la gavilla?

—No, pues algo me contaron en la feria... Si, me contaron...

—Dice que al señor abad de Lubrego le robaron una barbaridad de cuartos... cien onzas. Estuvieron esperando a que vendiese el centeno de la tulla y los bueyes en la feria del quince, y ala que te cojo.

—¿No se defendió?

—¿Y no sabe que es un se-

ñor viejecito? Aun para más, aquellos días estaba encamado con dolor de huesos.

El párroco, que hasta entonces había guardado silencio, levantó de pronto los ojos, que bajo sus cejas nevadas resplandecieron como cuentas de azabache, y exclamó:

—¿Qué defenderse ni que... En toda su vida supo Lubrego por donde se agarra una escopeta.

—Es viejo.

—Bah, lo que es por viejo... Sesenta y cinco años cumplo yo para Pentecostés y sesenta y seis hara él en Corpus, lo sé de buena tinta, me lo dijo él mismo. De modo que la edad... lo que es a mí no me ha quitado la puntería, alabado sea Dios.

Asintió cariñosamente el sobrino.

—¡Vaya! y sino que lo digan las perdices de ayer, ¿he? Me remendó usted la última.

—Y la liebre de hoy, ¿he rapaz?

—Y el raposo del domingo—intervino el criado, apartando el hocico de los vapores del caldo.—¿Cuando el señor abad lo trajo arrastrando con una soga así (y se apretaba el gáznate) ganía de Dios! Ouf... Ouf...

—Allí estaba el maldito—murmuró el cura señalando hacia la puerta, donde se extendía, clavada por las cuatro estremidades, una sangui-nolenta piel.

—No comerá más gallinas—agregó la criada amenazando con el puño aquel despojo inerte.

Esta conversación venatoria devolvió la serenidad a la asamblea, y Javier no pensó en referir lo que sabía de la gavilla. El cura, después de dar las gracias mascullando latín, se enjuagó con vino cruzó una pierna sobre otra, encendió un cigarrillo y alargando a su sobrino un periódico doblado, murmuró entre dos chupadas:

—A ver luego qué trae «La Fe», hombre.

Dió principio Javier a la lectura de un artículo de fondo, y la criada sin pensar en recoger la mesa, sacó para sí del pote una taza de caldo y sentóse a comerla en un banquillo al lado del hogar. De pronto cubrió la voz sonora del lector un aullido recio y prolongado. La criada se quedó con la cuchara enarbolada sin llevarla a la boca. Javier aplicó un segundo el oído, y luego prosiguió leyendo, mientras el cura, indiferente, soltaba bocanadas de humo y despedía de lado frecuentes salivazos. Transcurrieron dos minutos, y un nuevo aullido, al cual siguieron ladridos furiosos, rompió el silencio exterior. Esta vez el lector dejó el periódico y la criada se levantó tartamudeando:

—Señorito Javier... señor amo...

—Calla—ordenó Javier—, y de puntillas, acércose a la ventana, bajo la cual parecía sonaba el alboroto de los perros; más éste se aquietó de repente.

El cura, haciendo con la diestra pabellón a la oreja, atendía desde su sitio.

—Tío—siseó Javier.

—Muchacho.

—Los perros callaron; pero juraría que oigo voces.

No contestó el mozo, ocupado en quitar la tranca de la ventana con el menor ruido posible. Entreabrió su amente las maderas, alzó la falda, y animado por el silencio, resolvióse a empujar la vidriera. Un gran frío penetró en la habitación; vióse un trozo de cielo negro tachonado de estrellas y se indicaron en el fondo los vagos contornos de los árboles del bosque, sombríos y amontonados. Casi al mismo tiempo rasgó el aire un silbo agudo. Se oyó una detonación, y una bala, rozando la cima del pelo de Javier, fué a clavarse en la pared de enfrente. Javier cerró por instinto la ventana, y el cura, abalanzándose a su sobrino, comenzó a palparlo con afán.

—¡Re...condenados! ¿Te tocó, rapaz?

—¡Si aciertan a tirar con munición lobera... me divierten—! pronunció Javier algo inmutado.

—¿Están ahí?

—Detrás de los primeros castaños del soto.

—Pon la tranca... así... anda volando por la escopeta... las balas... el frasco de la pólvora... Trae también el Lafuché... ¿oyes?

Aquí el párroco tuvo que elevar la voz como si mandase una maniobra militar, porque el desesperado ladrido de los perros resonaba cada vez más fuerte.

—Ahora, ahí, ladrar... ¿Por qué callarían antes, mal rayo?

—Conocerían a alguno de la gavilla; les silbaría o les hablaría—opinó el gañán, que estaba de pie, empuñando una horquilla de cojer el tajo—mientras la criada, acurrucada junto a la lumbre, temblaba con todos sus miembros y de cuando en cuando exhalaba una especie de chillido ratonil.

El cura, abriendo un ventanillo practicado en las maderas de la ventana, metió por él el puño y rompió un cristal; enseguida pegó la boca a la abertura, y con voz potente gritó a los perros:

—A ellos, Chuchó, Morito, Linda... Chuchó, duro en ellos, ahí, ahí... ánimo, Linda, hazlos pedazos!

Los ladridos se tornaron, de rabiosos, frenéticos; oyóse al pie de la ventana ruido de lucha; amenazas sordas, un ¡ay! de dolor, una ¡imprecación, y luego quejas como de animal agonizante.

—¡El pobre Morito... ya no dará más el raposo!—murmuró el gañán. Entre tanto el cura, tomando de manos de Javier su escopeta, la cargaba con maña singular.

—A mí déjame con mi escopeta de las perdices... vieja y tronada... Tú entiéndete con el Lafuché... yo, esas novedades... ¡Bah!, estoy mejor por la antigua española. ¿Tienes cartuchos?

—Si señor—contestó Javier disponiéndose también a cargar la carabina.

—¿Están ya debajo?

—Al pie mismo de la ventana... Puede que estén poniendo las escalas.

—¿Por el portón hay peligro?

—Creo que no. Tienen que saltar la tapia del corral y los podemos fusilar desde la solana.



—¿Y por la puerta de la bodega?

—Si la plantan fuego... Romper no la rompen.

—Pues vamos a divertirnos un rato... Aguarday, aguarday, amiguitos.

Javier miró a la cara de su tío. Tenía éste las narices dilatadas, la boca sardónica, la punta de la lengua asomando entre los dientes, las mejillas encendidas, los ojuelos brillantes, ni más ni menos que cuando en el marte el perdiguero favorito se pasaba señalando un bando de perdices oculto entre los retamares. Por lo que hace a Javier horrorizábanle aquellos preparativos de caza humana. En tan supremos instantes, mientras deslizaba en la recámara el proyectil, pensaba que se hallaría mucho más a gusto en los claustros de la Universidad, en el café o en la feria del quince, comprándose rosquillas y caramelos a las señoritas del Pazo de Valdomar. Volvió a ver en su imaginación la feria, los relucientes ijares de los bueyes, la mansa mirada de las vacas, el triste pelaje de los rocines y oyó la fresca voz de Casildita del Pazo, que le decía con el arrastrado y minucioso acento del país.

—¡Ay, déme el brazo, por

Dios, que aquí no se anda con tanta gente!

Creyó sentir la presión de un bracito... No, era la mano peluda y musciosa del cura, que le impulsaba hacia la ventana.

—A apagar el velón... (hízolo de tres valientes soplos). A empezar la fiesta. Yo cargo, tú disparas... tú cargas, yo disparo... ¡Eh, Tomasa!—gritó a la criada—; no chilles, que pareces la comadreja... Pon a hervir agua, aceite, vino, cuanto haya... Tú, añadió, dirigiéndose al gañán, a la solana. Si montan a caballo de la muralla, me avisas.

Dijo, y con precaución entreabrió la ventana, dejando sólo un resquicio por donde cupiese el cañón de una escopeta y el ojo avizor de un hombre. Javier se estremeció al sentir el helado ambiente nocturno; pero se rehizo presto, pues no pecaba de cobarde, y miró abajo. Un grupo negro hormigueaba; se oía como una deliberación en voz misteriosa.

—¡Fuego!—le dijo al oído su tío.

—Son veinte o más—respondió Javier.

—¿Y qué?—gruñó el cura al mismo tiempo que apartaba a su sobrino con impaciente ademán; y apoyando en el

alféizar de la ventana el cañón de la escopeta, disparó.

Hubo un remolino en el grupo, y el cura se frotó las manos.

—Uno cayó patas arriba... ¡quoniam!—murmuró pronunciando la palabra latina, con la cual, desde los tiempos del seminario, reemplazaba todas las interjecciones que abundan en la lengua española.—Ahora tú, rapaz. Tienen una escala; al primero que suba...

Los dedos de Javier se crispaban sobre su hermosa carabina Lefancheux, mas al punto se aflojaron.

(Concluirá en el próximo número)

## La Banda Blanca

### LEYENDA

#### I

En noble alazán montado, llega don Pedro de Acuña a la mansión solariega de doña Aldonza Segura, dama a quien rendido adora por su beldad que deslumbra, por su encanto, que fascina, por su virtud, que subyuga. Las miradas de don Pedro fiera y pesar anublan. Cubre con arnés de guerra su esbelta y noble figura, las calzas de terciopelo y el justillo de oro y púrpura,

latiendo su pecho honrado bajo la recia armadura.

El vivo son de clarines su feliz llegada anuncia, y en un ajimez muy bajo con mil labores morunas, se muestra la faz hermosa de doña Aldonza Segura.

«Señora—dice el guerrero—, antes de emprender la lucha a donde deber y sangre me están diciendo que acuda, la luz de vuestras miradas mis ojos amantes buscan. Ser digno de vos os juro; atended mi ardiente súplica: esa cinta blanca dadme que ciñe vuestra cintura.

El atrevimiento es mucho: ¡sirvale mi amor de excusa! Si la guerra contra infieles mi acero y mi brazo triunfan, con ella vendré a pedir os premio de un amor que duda de merecer dicha tanta, pues vuestro valer le abruma, y al Conde Juan, vuestro padre

que antigua palabra cumpla, y vuestra mano me otorgue, calmándome de venturas.» Ama Aldonza al caballero: pesar y placer la turban; la blanca cinta desata, con dulce rubor confusa, y entregándola a don Pedro, con ella su pecho cruza, diciéndole: «Que esta banda, de mi amor prenda segura, escudo para vos sea en la encarnizada lucha.»

Y señalando su mano hacía una colina abrupta añadió: «Todos los días, apenas su luz difunda el sol, subiré a su cumbre, que amor y deber me impulsan,

para mirar el camino que de nuevo a mí os conduzca»

De don Pedro en el semblante hondo placer se dibuja. Del noble corcel las riendas suelta, que la mano empuña, y con profundo respeto, besando a Aldonza la suya, rendido y apasionado, constancia de amor le jura; y en tanto que ella una lágrima de amargo pesar enjuga, buscando tierra de infieles emprende el galán la ruta

(Continuará en el próximo número)

EL TELEFONO DE  
LA VOZ DE LA MUJER  
Es el núm. 9-4-9-1-4.

## TODA CORAZON

## LUCIA CALLE DE CASADO

7

### (Continuación)

La primera, animosa y fuerte, sufriendo con estoica entereza las molestias de un continuado viaje de pueblo en pueblo, de región en región, ofrendando su preciosa vida a la sin par obra de unificar su querida patria; la segunda, la que «vivía muriendo porque no moría», peregrinando eternamente sobre la tierra, en pos de un ideal, puesta totalmente su alma al servicio de Dios.

Y... ¿qué era ella, miserable pigmeo, comparada con aquellas dos magnas y excepcionales mujeres españolas?...

Miró a su padre, que marchaba caviloso, y para ahuyentar aquella eterna preocupación que ella leía en el pálido semblante del anciano, le preguntó con mimoso acento:

—Vamos a ver, ¿en qué va pensando mi señor papáito...?

Este contestó malhumorado:

—¿Que en qué voy pensando?... ¡En qué quieres que piense, hija mía! En que ¿dónde diablos estará metido ese dichoso pueblo, que parece no vamos a llegar a él nunca?...

—Ya no puede estar lejos, papá; creo que al final de esta pequeña cuesta que vamos a empezar a subir.

Habían llegado al pie de un arroyuelo, manso y tranquilo a trechos, torrentoso por algunos sitios, en que a su paso se oponían abruptos peñascos.

Un puentecillo construido con grandes troncos y

arena, les sirvió de paso a la orilla opuesta, en la que comenzaba una pina senda, que terminaba en las primeras casas del pueblo. La distancia que ya les quedaba por andar sólo era de un par de centenares de metros, pero formada por una pendiente escalonada de piedras, que optaron recorrerla a pie, ya que a caballo se hacía imposible, sobre todo para María Luisa, que estaba poco acostumbrada a montar y era inminente el temor de una caída.

Sonreía la joven Maestra pretendiendo hollar con paso firme aquellas escabrosidades. No así su padre, que no dejaba de exclamar a cada momento:

—¡Cuidado, hija mía, que te vas a torcer un pie!...

En efecto; la delicada planta de la joven, a veces resbalaba, haciendo proferir a su padre nuevas exclamaciones de angustia.

María Luisa intentaba avanzar de prisa, pero era imposible en aquel escarpado camino, que a cada paso le ponía en peligro de caer.

El panorama, a medida que subían, se presentaba más bravío y salvaje.

Don Alberto—que así se llamaba el anciano—extendía su cansada vista por su derredor, exclamando cada vez más alarmado:

—¡Oh! ¡Esto es horrible, horrible!... ¡Por aquí debió de pasar Dios de noche! ¡Parece mentira que existan seres que se allanen a habitar estos peñascales, propios más bien para morada de alimañas!...

Por fin, sudorosos, jadeantes, rendidos por lo pe-

(Continuará)



# LA MUJER Y EL HOGAR

G. B.



## Menú de la semana

SOPA PARISIANA.—BERENJENAS  
A LA PROVENZAL.—BACALAO  
CON CEBOLLAS.—TORTA  
DE SETAS

### SOPA PARISIANA

Picar acederas y rehogarlas en manteca de vaca o aceite frito, añadir un poco de harina y, cuando esté tostada, añadir agua y sal, y en el momento de servir se deslíe una yema con nata o leche.

### BERENJENAS A LA PROVENZAL

Para hacer berenjenas a la provenzal se cortan y salan, friéndolas después con aceite de oliva; sáquense de la sartén y dispónganse en un plato, cubriéndolas con el picadillo siguiente:

Píquense dos cebollas, un tomate, un ajo, perejil y pan empapado de caldo. Cuézase este picadillo en una cazuela con un poco de manteca, pimienta y sal, y cuando esté cocido extiéndase sobre las berenjenas y póngase al fuego durante media hora. Rociense de aceite en el momento de servir las.

### BACALAO CON CEBOLLAS

Póngase en una cacerola bastante cebolla cortada en ruedas, tomates, unos granos de ajo, pimienta y canela; añádase el bacalao, ya remojado, y cortado en trozos; échese aceite de oliva en abundancia, un poco de clavo y pimiento dulce; póngase a fuego lento sin echar caldo hasta que se haya consumido

el jugo del tomate y de la cebolla.

Cuando la cebolla esté tierna apártese y sírvase.

### TORTAS DE SETAS

Las tortas de setas se hacen tomando un pan redondo de una libra, bastante seco y de bonito aspecto; córtese una rebanada de un centímetro en la parte superior, y quítese toda la miga de dentro del pan. La corteza póngase al horno durante quince o veinte minutos, mojándola ligeramente con agua caliente para ablandarla, y vuélvase a calentar. En el momento de servir échense dentro las setas, bien preparadas con limón. Es preciso que la corteza del pan esté muy seca; póngase encima lo que sirvió de cubierta, y sírvase. Si el pan no estuviese bastante dorado puede mejorarse su aspecto pasándole una capa de yema de huevo.

## Consejos Útiles

### PARA QUITAR LAS PECAS DEL ROSTRO

Para quitar las pecas del rostro se aconseja como infalible la disolución de nácar en limón o vinagre. Se prepara poniendo un pedazo de nácar verdadero (la concha de un marisco) en el ácido, donde se deshace y forma una pasta blanca, que se aplica sobre el rostro al acostarse, después de bien lavado.

Es también muy importante la limpieza del estómago,

el tomar frecuentes refrescos y no usar jabones ni aceites que irriten el cutis.

### MODO DE LIMPIAR LOS OBJETOS DE HIERRO DEL FOGON

Las piezas de hierro de los fogones modernos, así como los morillos de la chimenea, las tenazas, ganchos y demás objetos de hierro usados para manejar el fuego, no deben limpiarse con polvos de ninguna clase; lo mejor es un poco de parafina pura y frotar con un trapo suave, a fin de sacar brillo al metal sin arañarlo.

### CONTRA LAS RATAS

Un buen procedimiento contra las ratas es colocar en platos o cazuelitas una mezcla de azúcar blanco y cal viva bien pulverizada. Atraídas por la golosina del azúcar, las ratas comen la mezcla, y la cal las envenena y abrasa.

### PARA CONSERVAR LOS HUEVOS

Se siguen diversos medios para poder conservar los huevos largo tiempo sin que se alteren, entre ellos el enterrarlos en sal, ceniza, serrín de paja, etc.; pero hasta ahora el más fácil y de mejores resultados consiste en guardarlos dentro de una vasija de agua de cal, no muy espesa, y de manera que los cubra.

### LAS MANCHAS DE TINTA EN LOS CUEROS

Las manchas de tinta en las sillas de cuero se quitan lavándolas repetidas veces con leche. Entonces se aclaran con agua caliente en la que se haya disuelto un poco de bórax. Trascorrido algún espacio de tiempo, se escurren bien y se aclaran con agua sola también muy caliente.

### LOS BARNICES DE ALCOHOL

Los barnices de alcohol se vuelven opacos si contienen agua. Se puede eliminar ésta añadiendo algunos trozos de cola de pescado, que absorbe el agua y no disuelve el barniz.

### LAS MANCHAS DE FRUTA

El agua hirviendo quita la mayor parte de las manchas de frutas; se vierte el agua hirviendo como a través de un cedazo a fin de no humedecer más género que el necesario.

## Consejos Higiénicos

### CUIDADO DE LOS ENFERMOS

#### Dieta láctea

*Dieta láctea.*—Alimentación exclusiva de leche. Ha estado muy en boga, abusando de ella extraordinariamente, pues se ha llegado a emplear hasta cuando está más contraindicada. Para formar criterio propio, es preciso recordar el valor alimenticio de este líquido, y compararlo con el de otras sustancias. La leche contiene en 100 partes próximamente, 8 y media de agua, 4 de grasa, 4 de albúminas (la mayor parte caseína), 4 de hidrocarburos (azúcar) y medio de minerales (sobre todo cloruro sódico). Resulta un alimento que contiene las cuatro clases de principios reparadores que necesitamos; pero la proporción de estos principios, si bien es la mejor para el niño de pecho, no es la que se necesita después del período de la lactancia, porque, según va siendo mayor la edad, se necesitan menos grasas y menos albúminas y se precisan más hidrocarburos y compuestos minerales; siendo la leche escasa en estos dos últimos principios, y excesiva en los dos primeros. Además la leche viene a dar solamente unas 640 calorías por litro (mitad de la grasa y la otra mitad a partes iguales de la albúmina y del azúcar; pues cada gramo de estas dos sustancias desarrolla 4 calorías, mientras que la grasa da 8). Ahora bien: una persona, en reposo, en los climas templados, gasta 2.500 calorías, y en una vida de actividad normal, 3.500, de modo que, para subsanar con leche la pérdida de sustancias que consu-



# La Mujer en la Historia

## Isabel la Católica

### Isabel la Católica

Por Francisco Londres

Nació el 22 de abril de 1451 en la Villa de Madrigal de las Altas Torres. Murió el 26 de noviembre de 1504 en el Castillo de la Mota, de Medina del Campo.

Corresponde una gloria sin igual al genio extraordinario de Isabel I de Castilla.

En todo lo que es bueno, en todo lo grande, sobresale esta gran figura de la raza española, Reina de España, madre de América.

Por su grandeza, por sus virtudes, conquistó incomparables triunfos para su trono.

Su historia es brillantísima.

Digna de admiración fué como Reina en sus actos de gobierno, en la administración pública.

Fuó muy mujer al par que fué muy hermosa. Todos sus actos destacan su gran delicadeza femenina, pues nunca abandonó sus labores ni las atenciones de su hogar. Amó a su esposo y nunca las razones de Estado se mezclaron al puro afecto que por él sentía.

Modelo de hijas, anualmente en los períodos de descanso de sus altos cargos los dedicaba a reunirse con su madre, a quien rodeaba de todo su cariño, con toda su humildad.

La educación de sus hijos era para ella de un especial cuidado; les daba doctos maestros y los rodeaba de ejemplares personas, de buenas costumbres.

Se preciaba de no haberse puesto su marido camisa que ella no hubiese hilado y cosido.

Y en sus amistades, a pesar de su alto rango, no se desdén de cultivarlas con la mayor sencillez.

De ella decía el cardenal Cisneros «que nunca alumbró el sol a criatura que a doña Isabel igualarse pudiera».

El 19 de octubre de 1469 y en la ciudad de Valladolid contrajo matrimonio con el

Príncipe don Fernando de Aragón, cumpliendo con sus sentimientos y los de su pueblo.

Al poco tiempo heredaron los contrayentes las coronas de Castilla y Aragón, y así por designio providencial, con aquella reunión se simbolizaron los reinos de España y surge la nacionalidad española en su época de gran honra y prosperidad.

Era incomparable en su política pues fué la que forjó la unidad de España.

El gran talento, la prudencia de la Reina Isabel se pone de manifiesto en la cuestión suscitada sobre el derecho a la soberanía exclusiva del Reino por uno de los contrayentes y en su resolución, la Reina con su tacto y diplomacia hace más sólida la grandeza de su reinado.

Las frases vulgares que se suponen nacidas del pueblo «monta tanto tanto monta Isabel como Fernando» son la más exacta traducción del resultado en asunto de tan trascendental importancia.

Fuó la conquista de Granada final glorioso de la Reconquista, todo fué obra de su espíritu noble, valiente y generoso.

Y en el descubrimiento de América lo resuelve todo, consiguiendo cuanto fué necesario para llevarlo a cabo.

Sobresalen las figuras del Padre Juan Pérez de la Rábida, por quien Colón es recibido ante los Reyes Católicos.

El Rey don Fernando, que admiraba cuanto la Reina proponía, prestó su poderoso apoyo y anticipó cuanto fué necesario para los gastos del viaje de Colón y fueron también dineros aragoneses los que contribuyeron a dar cima al colosal intento.

Y resuelto todo lo que era necesario, es la figura de la Reina Isabel la que sobresale en la ejecución de la obra colosal, y es la palanca poderosa que con Colón y los Pinzones, la fe, los marinos de Pa-

los y con su intrépida decisión sublime, ella es la que con su alto espíritu soñador todo lo convierte en esperanza.

Y si aquel hombre extraño al hablar de su idea, veía maravillosos países, si los Pinzones se prestaban bravos a poner la vida en la aventura, la Reina Católica les dió con sus bellos ojos, con su sonrisa, con su afecto cariñoso, ánimos mayores y aquella trinidad gloriosa, Colón y los Pinzones, descubrieron la tierra que de edad en edad y eternamente sabrán los hombres del descubrimiento de todo un continente.

### RENDICION DE GRANADA

2 de enero de 1492

Amaneció el gran día. En los reales de Santa Fe, campamento del ejército cristiano en el sitio de Granada, de aquella hermosa ciudad que tanto amaban los defensores del Korán.

Brillaba de la mañana el lucero y caballeros, pajes y soldados del ejército español vestían sus mejores galas y con sus armas y sus banderas se disponían a subir la Cuesta de los Molinos dirigiéndose a la ciudad vencida.

Muerte al que no se hallara en sus filas».

Delito de lesa majestad que nadie cometió.

Cuando el cañón de la Alhambra tronó en el campamento cristiano, hendieron los aires los gritos de alegría y en marcha las tropas victoriosas atravesaron el Genil.

Con emoción profunda, con palidez intensa, Boabdil, el último rey moro de Granada, seguido de su corte, abandonó la ciudad.

Y al cruzarse en su camino con el cardenal Mendoza, siente el Rey vencido que las lágrimas salen de sus ojos, y sigue su camino hasta llegar al campamento cristiano, entregando las llaves de Granada a los Reyes Católicos.

Y cuando en lo alto de la torre de la Vela ondea el es-

tandarte de Castilla y el pendón de Santiago, se oyen las aclamaciones delirantes de «¡Granada por los Reyes don Fernando y doña Isabel!».

Así termina gloriosamente la épica lucha de más de siete siglos cuya primera estrofa de esta epopeya escribió Peláyo iluminado por la luz del Evangelio que triunfó en España.

### CORRESPONDENCIA ABIERTA

#### MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES HONRANDO A SU EGREGIA HIJA ISABEL LA CATOLICA

En atenta carta que con fecha del once de octubre recibí, contestando a una mía, me dice el culto Secretario de aquel Ayuntamiento don Román Moreno que Madrigal se dispone a honrar la memoria de su egregia hija Isabel la Católica colocando lápidas conmemorativas en el palacio en que nació la Reina, acto que coincidirá, probablemente, con el aniversario de su nacimiento. Y además, en una sesión que celebraron el Ayuntamiento, y fuerzas vivas de la población acordaron erigir un monumento, quedando designada una Comisión para organizar y apoyar la idea, proyectando abrir una suscripción con carácter nacional interesando en ella al Gobierno y Corporaciones oficiales.

Me parece muy bien.

A este propósito, recibo con fecha 5 de este mes una atenta carta del tesorero de la Comisión Ejecutiva don Aureliano Rodríguez invitándome en nombre de la Comisión para que vaya a Madrigal a dar una conferencia a las señoras y queden organizadas, como las de Medina, a fin de que ayuden a los caballeros que se han impuesto tan patriótica misión de honrar la gran figura que nació en su invicta villa.

Es mi deseo complacer a los que creen que puedo con-



vencer a las mujeres, y con mucho gusto iré enseguida que pasen las fiestas que se avecinan.

Tengo mucho cariño a Madrigal, por lo que supone para mí ser la cuna de la gran figura femenina que con tanta ilusión estudio, como por haber sido acogida con marcada deferencia por los señores citados, en la visita que hice en 1924 para documentarme sobre lo que allí hubiera podido hallar de la Reina, poniendo a mi disposición fotografías y datos de interés.

A don Manuel A. Mena V. (San Francisco de Macoris América).

A su carta del 9 de octubre, dirigida a la presidenta y publicada en el número 377 de LA VOZ DE LA MUJER, que le enviamos, contestamos en éste que se recibió un jiro de 24 pesetas de las 38 que Usted anuncia en la siguiente lista: Dr. Betancez, 1 ptas., J. Najig Chabebe, 1. Dr. Jover, 1. Oacilio A. Peña Paez, 1. Capitán Ramirez, 1. Rafael Piña, 1. Pbro. Con Juan F. Brea, 1. Aliseo de Peña, 1. Antonio Gamundi, 7. Carmen Anil y Bono, 1. M. Luis Simeoli, 1. Manuel Morál, 1. J. E. Martínez D., 1. D. J. R. Pina, 1. J. Ruiz Castillo, 1. Ml. A. de León, 2. José Olivier, 1. Raul Rueda Ibañez, 1. Juan Llabali, 1. Carlos M. Mejía hijo, 1. María B. de Ramis, 1. Olivier C. Archur, 1. D. A. Guzmán, 1. Ldo. Virgilio Cordero Gueda, 1. Marcelino Valera, 1. Antonio Debasa, 1. Antonio Cunillera hijo, 1. Estervina Olivier, 1. José A. Rivas, 1. Francisco Tavera, 1. J. P. Acra, 1. Sor Nieves Hernandez, 1. Total 38.

El resto puede usted enviarlo cuando guste y si puede ser aumentado, mejor.

Sería conveniente que los nombres de los delegados de propaganda vinieran escritos a máquina para entenderlos mejor.

*La Secretaria*

*Si deseais ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.*

## La cuna de Isabel la Católica

Como puede verse en la Correspondencia Abierta, Madrigal de las Altas Torres, se dispone a agasajar a la Reina Isabel.

Para ilustrar a nuestros lectores, sobre lo que es esta población, cuna de la Soberana, transcribimos aquí el siguiente artículo que tomamos del Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones, dedicado al IV Centenario del fallecimiento de la Reina, el 26 de noviembre de 1904.

\*\*\*

Años atrás hube de ir para estudios artísticos a Madrigal, la de las altas torres, cuyo título de patria de Reina Isabel es bastante desde luego a evocar fantasías gratísimas, que los sentidos no destruyen por esta vez, afortunadamente. Un pueblo en llano se columbra por primera vez sin emoción y como cosa ya vista, si no es que da tedio la masa vaga e indiferente de sus edificios. En llano está Madrigal, y sin embargo no es para olvidada la impresión de su aspecto: una faja obscura son sus torreadas murallas, que no rebasa el mezquino caserío; en medio, blanquea un edificio grande y un edificio blanqueado en Castilla! es la parroquia de Santa María del Castillo, erguida sobre un cerrato, y encima surge una inmensa mole parda sóbria de líneas, como alminar de mezquita pero con puntiagudo chapitel que la cristaniza: es la torre de San Nicolás, la reina de las torres moriscas, un coloso de cincuenta metros de altura, venerable además por sus seis o siete siglos de fecha y por el estilo tan español a que corresponde.

Ambas iglesias hermanan con ella, y la de Santa María la supera en vejez, alcanzando probablemente al siglo XII. Adornando sus muros y ábsides arquerías ciegas de ladrillo y la de San Nicolás mantiene su distribución interior en tres naves, engalanada más tarde la central con armaduras moriscas de las más soberbiamente hermosas que he visto. Las joyas artísticas de todo género allí conservadas, no es ocasión ahora de mentarlas.

Más importancia y aún singularidad ha de concederse al recinto de la villa; como que no conozco otro más digno de estudio ni que revele así nuestros adelantos del siglo XIII en arte militar, presididos por sutileza de moros, más bien que por la pasividad ruda de las gentes del norte, y habiéndose de agrupar con lo andaluz y toledano; más por desgracia es mucho de este precioso monumento lo que ha ido al suelo y lo que ha ido cayendo día por día, con provecho menguadísimo que justifica tal rasgo de incultura en los madrigaleños.

Esta cerca es perfectamente redonda, caso único, que yo sepa, no obstante ser lógico y oportuno trazarlas así, cuando no imponen otra forma los accidentes del suelo; su material son tapias de cal y canto y ladrillo, con relleños de tierra apisonada; en cuanto a su arte y procedimientos defensivos son tan complejos, que veo imposible explicarlos ahora con brevedad, ni es indispensable, cuando se las describe con amplitud en el Catálogo monumental de la provincia de Avila, próximo a publicarse.

Una expansión tan grandiosa como estas construcciones revelan en la que había sido hasta entonces aldea plebeya, no pudo menos de acarrear en contra suya los celos de Arévalo, que trató de humillarla en 1302, obteniendo del débil Fernando IV en castigo, con perpetua sumisión a la prepotente villa, desmantelamiento de la cerca y su entrega a los de Arévalo, quienes podrían metérseles dentro fabricando un alcázar. Quizá este exabrupto de feudalismo no se llegó a cumplir, sino que Madrigal obtuvo independencia, con título de villa; Juan II la honró varias veces poniendo allí su corte y celebrando sus segundas nupcias, y, en 1463, Enrique IV la hizo franca de toda contribución, en premio de los servicios prestados, así a sus padres como a su madrastra, y del celo con que la guardó de ciertos poderosos que intentaban secuestrarla, adhesión que de la madre pasó a la hija, constituyendo el verdadero timbre de gloria de esta villa. Poco significa, en verdad, el haber nacido allí la

Reina Católica, sin la predilección que luego dispensó ésta a su patria, tomándola por residencia en los trances más críticos, como cuando trataba su casamiento con Fernando de Aragón, y para celebrar cortes apenas afirmada en el reino.

Más no solo Madrigal conserva su esqueleto antiguo de edificios, permitiendo idearla tal como entonces era, sino que además guarda, intacto casi, el palacio mismo que sus reyes habitaron, donde nacieron y se crió Isabel. Allí está; pero ¡qué palacio! Aunque bien se me alcazase el trato mezquino de nuestros antiguos reyes en su vida privada, nunca espero llevar otro mayor desencanto, y tan grande fué, que miraba sin dar fe a mis ojos, y salí de allí sin cercionarme de lo que había visto: un patio pequeñísimo, con galerías en torno; unos techos tan bajos que casi se alcanzan con la mano, y tan lisos que ni una pintura ni un perfil les embellece; seis columnas abajo, en granito y semidóricas, quizá sustituyendo postes de ladrillo; arriba, pilarotes de madera con zapa, simplemente descantiladas, y antepecho de palos lisos, naves de habitaciones pequeñas y bajas.... nada más. Por fuera dice algo la fachada que mira a N. O., con su aparejo al descubierto de tapiaría y rafas; su puerta de ladrillo, descentrada hacia la derecha en forma de arco, bajito, sin impostas, debilmente apuntado y con doble alfiz, asegurando el carácter morisco del edificio; encima, tres o cuatro ventanillas; luego, encajada entre dos torres que pujan a los extremos, una galería con cuatro arcos escazanos, sobre recios y breves pilares, cerrándose aquellos con celosías, tan hábilmente formadas con ladrillos, que merecen tomarse por modelo. Las torres no abren sino pocas ventanas, y sus aleros son de canes de ladrillos escalonado. Aneja del palacio, o los palacios, como decían, era una torre del recinto, la de la Reina, a que se llegaba desde la huerta por un pasadizo y balconete hecho sobre la calle de ronda.

(Concluirá en el próximo número)



me, tendría que beber, por lo menos, 5 litros de dicho líquido. Con esto, vendría un superávit de agua y grasa, y a la vez deficiencias de minerales e hidrocarburos. Por estas razones se halla contraindicada la dieta láctea en los gastroectásicos, en las insuficiencias hepáticas y en los hidrópicos; más aún si se trata de individuos gruesos. Todavía es peor si, como frecuentemente ocurre se prescriben a dichos enfermos los huevos además de la leche puesto que los huevos carecen, casi por completo, de hidrocarburos y están compuestos principalmente de grasa y albúmina. Sin embargo, tienen los huevos una relativa ventaja, que es la de menor volumen, puesto que contienen, en el mismo peso que la leche, tres veces más albúmina y grasa que ella; por lo cual un huevo grande, de unos 60 gramos, vendría a reemplazar unos 200 de leche. En la leche ha de tenerse en cuenta su variable riqueza alimenticia, pues oscila entre 40 y 100 calorías para 100 gramos de leche.

La dieta láctea exclusiva tiene las dos malas condiciones de su extraordinario volumen y de la desproporción entre sus principios para los individuos que han pasado la edad de la lactancia, siendo por esto inapropiada para los enfermos que no deben ingerir grandes cantidades de agua ni de grasa, como sucede a los obesos e hidrópicos. Es muy cuestionable, por lo mismo, en los que padecen insuficiencia hepática, la cual es, sin duda alguna una verdadera contraindicación cuando se trate de individuos gruesos; pero en los delgados pudieran ser más las ventajas que los inconvenientes, tanto por su fácil digestibilidad como por su atoxicidad, y también por su antitoxicidad, puesto que, además de poder suministrar la leche estéril o esterilizada, viene a lavar la sangre, ayudando a la eliminación, por la orina, de gérmenes patógenos. Las nuevas ideas sobre las infecciones e intoxicaciones que han venido a llenar casi todo el campo de la patología, han sido el motivo de que muchos médicos prescriban casi a todos los enfermos esta idea, sin tener en cuenta sus formales contraindicaciones. Este abu-

so ha empezado a corregirse reemplazándola por la dieta declorurada en los hidrópicos y por la dieta lacto-vegetal en los urémicos; pero en esto podría prescribirse la dieta láctea pura, los dos o tres primeros días, el régimen lácteo exclusivo sostenido por tres o cuatro semanas, es únicamente aplicable a los pacientes de úlceras redonda del estómago, sobre todo si son jóvenes y delgados, y también en los tifoídicos graves; además en algunos dispepticos nos vemos obligados a no poder emplear otra alimentación, porque no toleran más que la leche; pero no debe prolongarse su uso demasiado tiempo, procurando después de algunas semanas administrar otros alimentos a fin de subsanar las diferencias de la leche.

Dr. Elcizegui

### Mujeres de la Iglesia

#### Santa Rosa de Lima, Patrona de América

Santa Rosa de Lima nació en la capital del Perú a fines de abril de 1586. Aunque su verdadero nombre de pila fué el de Isabe!, como una criada india hubiese dicho varias veces que el rostro de aquella niña parecía una rosa, acabaron por cambiarle el nombre, determinación que aprobó y confirmó más tarde el arzobispo de la ciudad, hoy Santo Toribio de Mogrovejo.

Muy pocas serán las existencias cuyos primeros años presenten un conjunto tal de circunstancias extraordinarias como nuestra biografiada. Ya el hecho de cambiar de nombre venciendo la ruda oposición de sus familiares, constituye por sí solo una característica bastante notable, y más cuando dicho cambio se ve autorizado por juez altamente competente en materia eclesiástica. Más tarde ella misma añadió a su nuevo nombre el de María, con el que fué conocida hasta su muerte.

Dones sobrenaturales brillaron en ella desde su más tierna edad. Penitencias y maceraciones increíbles se impusieron desde muy niña, haciendo, según ella, voto de perpetua virginidad cuando solo

tenía cinco años. Distinguía una paciencia inalterable, y una sonrisa de dulce satisfacción resplandecía constantemente en su rostro angelical.

Su madre proporcionó una educación e instrucción esmeradísimas, muy superiores a las ordinarias de su época. Maestros especiales de canto y arpa, cítara y vihuela contribuyeron a su desenvolvimiento artístico y más que a nada el exaltamiento de su ya muy desarrollada sensibilidad mística, haciendo de la simpática niña una poetisa espiritual, y una estática admirable.

Tomando como modelos para sus ejercicios y prácticas piadosas a Santa Catalina de Sena y a San Francisco de Asís, puede decirse que los imitó a entera perfección, si es que no llegó a superarlos. Ya en edad núbil sus padres trataron de casarla, a lo que la virtuosa y cristiana joven se opuso decididamente manifestando el voto hecho. Como notase que su cabello era una de las cosas que más la embellecían lo cortó casi por la raíz, acción que la malquistó grandemente con sus padres y hermanos, originándole abundantes malos tratos de parte de los mismos y siendo causa de que durante muchos años estuviese destinada a los más bajos quehaceres de la familia, humillación que no alteró en lo más mínimo su carácter alegre y jovial y permaneciendo obediente y sumisa a todas las exigencias y caprichos de sus progenitores, siempre que no fuesen en contra de sus creencias ni de su sublime piedad.

Muy joven aún llegó a un estado de unión espiritual íntima con su Creador. Rigurosa ascética, sus ejercicios de meditación y abstracción solían durar doce horas diarias. Además tenía un éxtasis semanal, durante el que permanecía encerrada en su oratorio, y que, por lo general, daba principio el jueves por la mañana no volviendo en sí hasta el sábado a la misma hora. «Quiso, dice uno de sus biógrafos, padecer todos los tormentos de la Pasión, y en recuerdo de la soga con que ataron a Jesucristo puso a la cintura una cadena cerrada con un candado, cuya llave tiró a un aljibe; por la corona de espinas se puso un aro de

hierro con noventa y nueve púas en la cabeza; por los golpes e injurias se colgaba por los cabellos a un clavo, quedando por largo rato suspendida en el aire; por la cruz a cuestas se cargaba un tronco y con él andaba por el jardín cayéndose y levantándose; por la hiel y vinagre tomábalos ella cuando tenía sed, y, por fin, en memoria del sepulcro, hizo una especie de cueva de cinco pies de largo, cuatro de ancho y seis de alto, donde en una posición violentísima pasaba la mayor parte de las horas del día. De otras manifestaciones, añade el mismo, dará idea el hecho de que, habiéndole alabado una mujer las manos, se las metió en cal viva para desfigurárselas».

Decidida a ingresar en la orden dominicana y no existiendo en Lima convento de la misma, tomó el hábito público de terciaria de dicha orden el 10 de agosto de 1610, hábito que llevó siete años escasos, pues enferma gravemente en abril de 1617, al amanecer el 24 del mismo corrió a reunirse con Jesucristo su divino esposo.

Como se le atribuían el don de profecías y el de milagros, su cadáver, completamente transfigurado, fué visitadísimo, habiendo necesidad de ponerle guardias para que el público fanático no lo destruyese en su afán de llevarse reliquias. El 12 de febrero de 1668 beatificóla el papa Clemente IX, declarándola patrona de Lima, y tres años más tarde, en 12 de abril de 1671, fué canonizada por Clemente X, quien la hizo patrona de América, Filipinas y las Indias Orientales. En el sitio que ocupó su casa natal se construyó un modesto santuario, derribado hace poco a fin de levantar en dicho lugar una suntuosa basílica, cuyo plano han publicado ya en 1928 y 1929 diferentes periódicos americanos y que será, sin duda, uno de los más grandiosos monumentos elevados por el catolicismo en honra y alabanza de la verdadera religión.

Entre las muchas obras dedicadas a la memoria de la esclarecida limeña merecen ser conocidas las tituladas *Vida admirable de Santa Rosa de Lima*, de Leonardo Xansen, y *Santa Rosa de Santa María: Estudio bibliográfico*, de Domingo Angulo.

Modesto Grandío Parapar



# La Mujer en el Campo

## VIDA AGRARIA FEMENINA

### La producción huevera en España y manera de mejorarla

Por Ricardo de Escauriaza  
(Ingeniero Agrónomo)

(Conclusión)

(Véase el número 374)

Tiene su perfecta aplicación en los perros, gatos, aves de lujo, caballos de silla, etc., etc., ya que con la belleza y el tipo les basta y les sobra para los fines de su explotación; pero en cuanto se pide precocidad, aptitud al engorde, producción láctea, producción de huevos, etc., entonces el tipo no sirve para nada y hay que recurrir a la apreciación directa de las aptitudes, a su transmisión hereditaria, y, por lo tanto, dan los mejores servicios los libros genealógicos. ¡Cuántas vacas sin tipo lechero, o con algún defecto con relación a él, han resultado superiores en producción a otras que cumplían con todos los requisitos del mismo! Por tener picos de más o menos en la cresta, por tener brotes o rugosidades en la misma, por mayor o menor inclinación en la línea dorsal o en la cola, por tener ésta torcida, etc., etc., se desecharán gallinas de una gran fecundidad, capaces de transmitir a su descendencia; en cambio se conservarán otras perfectas en cuanto al tipo, pero completamente inútiles desde el punto de vista de la puesta.

En España creemos que en los grandes criaderos del extranjero no se explotan más que aves de Standard; por eso no salimos de nuestro asombro cuando al visitar granjas famosas, como la de Mr. Thompson, en Amania (New-York), dedicada a la cría de la Plymouth Roch, se observa que la inmensa mayoría dejan muchísimo que desear en cuanto al tipo, presentando crestas defectuosas, patas y picos marchados, etc., etc.; y es que una cosa es el tipo y otra la producción de huevos.

Con frecuencia, para alcan-

zar el tipo del Standard, hay que hacer verdaderos equilibrios, prescindiendo, desde luego, de la productividad del ave. En razas como la Menorca, en que el gallo ha de tener una enorme cresta erguida y la gallina completamente caída, es frecuente el criar dos familias: una, en que tanto el gallo como la gallina presentan la cresta erguida, y otra, en que tanto el gallo como la gallina presentan completamente caída. De este modo, tanto un lote como otro presentan el carácter de la cresta bien acentuado. Llegado el momento del Concurso, se forman los parques de Standard con gallos con cresta caída y gallinas con cresta erguida, atribuyendo a precio de oro adquiere uno de estos lotes, se desespera viendo nacer gallos con cresta caída y gallinas con cresta erguida, atribuyendo a regresiones y atavismos el curioso fenómeno.

Si se pretende armonizar el Standard con la producción de huevos, no hay más remedio que acudir al nido registrador y al libro genealógico. Pero desgraciadamente, son pocas, poquísimas, las buenas ponedoras que se ajustan exactamente a un Standard dado; y es que en todo lo que ha de tomarse como punto de partida el aspecto exterior, hay que tener muy presente que las apariencias engañan.

RICARDO DE ESCAURIAZA

### A NUESTROS SUSCRIPTORES

*Rogamos a los señores suscriptores, que para el buen orden de nuestras cuentas, se sirvan remitirnos, a la mayor brevedad posible, por giro postal, o en sellos de correos de 25 céntimos, el importe de la suscripción, a nuestra Administración, y a nombre de nuestra Directora*

### La producción lechera de Asturias

(Continuación)

(Véase desde el número 373)

#### PRADOS Y FORRAJES

Para alimentar racional y económicamente nuestro ganado productor de leche, lo primero que tenemos que hacer es cultivar bien nuestros renombrados y abandonados prados naturales, e incorporar a las rotaciones o alternativas de la región las praderas artificiales y temporales y los cultivos de plantas forrajeras.

Que nuestros prados naturales están abandonados; que de ellos se obtienen rendimientos exigüos de heno; que en ellos abundan las malas hierbas que el ganado no comen; que no se abonan racionalmente, son cosas que todos las sabemos. Como también sabemos todos que la costumbre—la mala costumbre—al crear una pradera, se reduce a dejar que espontáneamente se cubra el suelo de hierbas, o a lo más a esparcir allí el *posu de la tenada* o barradura de los heniles.

Mientras estas prácticas perniciosas no desaparecen, no puede mejorar nuestra producción pratense, y en tanto no se generalicen los cultivos forrajeros, no podremos nutrir adecuadamente nuestras vacas lecheras; del mismo modo que el día que esto se consiga, aumentará considerablemente la secreción láctea de nuestras reses vacunas. Hay, pues, gran necesidad de convencer al campesino astur de que el *posu de la tenada* está formado en su mayor parte por raspas y restos de plantas, por partículas de fierra, por semillas de malas hierbas, y, en mínima porción, por granos de plantas útiles, no suficientemente maduros. Será preciso enseñarle que la creación de un prado debe hacerse preparando cuidadosamente el terreno, abonando en buena forma, y sembrando semillas adecuadas a

la calidad terreno y al fin al que el prado se destina pero semillas buenas, adquiridas en casas de garantía. Y para eso ahí están las poas, bromos, festucas, dátilo, holco, alopecuro, fleo, cinosoro, ray-gras, tréboles, lotos alfalfas etc., para combinar y agrupar según las necesidades de cada caso.

Desconocen asimismo nuestros agricultores-ganaderos el uso acertado de los abonos químicos, ignoran que con su empleo racional podrían doblar sus cosechas de hierba; que por la pobreza en cal de la mayor parte de nuestros suelos un encalado prudencial cada tres o cuatro años estimula grandemente la producción; que el uso de los regeneradores de prados, o el pase otoñal de una simple grada de dientes finos favorece en gran manera las praderas, haciendo desaparecer el musgo y contribuyendo a estirpar las malas hierbas...; en una palabra, hay que hacerles ver que el cultivo de un prado es como otro cultivo cualquiera que requiere atenciones y cuidados culturales para producir rendimientos satisfactorios.

Las praderas artificiales formadas por una o dos especies forrajeras, como alfalfa, tréboles, esparceta y los cultivos de la remolacha semiazucarera, nabos, zanahoria, colza, sorgu maíz forrajeros, están también muy poco generalizados entre nuestros campesinos.

Y nada, nada se conseguirá, mientras no se penetren bien nuestros agricultores de que, como dicen los prestigiosos ingenieros agrónomos Sres. Naredo y Bajo, de grato recuerdo en Asturias por su laboriosidad y competencia: «La producción económica de forrajes es base indispensable para la mejora de la ganadería».

(Continuará)

#### ESTADOS UNIDOS

##### Donativo de un millón de dólares

Nueva York.—Juan B. Rockefeller el hijo del famoso millonario, ha donado un millón de dólares para el fondo de protección a los obreros desocupados.



## La Cunicultura, fuente de riqueza

Aunque esta información periodística no tuviera más virtualidad y deseo que mejorar las condiciones de vida de nuestra clase humilde y trabajadora, estaría muy en su punto y lugar la importancia que damos a su divulgación; pero es que además se crea riqueza nacional contributiva, se distribuyen sus beneficios entre una gran masa, teniendo, por tanto, carácter de obra social y, por último beneficiará el equilibrio de nuestra balanza comercial.

No cabe duda que razones son éstas muy poderosas para que abramos nuestras puertas a esta información, en beneficio del interés general.

Tres largos artículos comprenderá el estudio de tan importante asunto; el primero, de exposición y necesidad; el segundo se referirá al tecnicismo de la industria, y el tercero último acabará las soluciones y medios conducentes a su implantación.

Que los resultados sean tan óptimos como nuestros deseos.

### I.—EXPOSICION

**AGRICULTURA Y GANADERIA.**—La Agricultura, importante en sí, acrece todavía su valor por la estrecha e íntima compenetración con la Ganadería nacional. Las dos ramas, nacidas del mismo tronco, que respiran el mismo ambiente, que se alimentan de la misma substancia y que al aproximarse en el tiempo y en el espacio se prestan mutua ayuda y protección, no pueden vivir aisladas; son seres sociables y mutuos cooperadores. El aislamiento, la cooperación entre sí es causa determinante de crisis común.

Y esto se pondrá de manifiesto más claramente en cuanto las Confederaciones desarrollen su obra, cerrándose el circuito de la mayor producción agrícola, mayor cantidad de forrajes, con máximo acrecentamiento de cabezas de ganado y máximo rendimiento de estiércoles.

**GANADERIA.**—Es el aumento de la Ganadería la fórmula que absorba un seguro

excedente en la producción futura, ya que la implantación de nuevos cultivos ha de hacerse a base de técnica nueva, difícilmente accesible a todos los rincones de la nación, de implantación de industrias aprovechadoras de esas nuevas producciones y, por ambas causas, de organización lenta y de resultados no inmediatos.

La ganadería mayor no está al alcance de la masa general de campesinos, por su coste de instalación moderna; por el precio de los ejemplares, excesivos si han de ser de raza; por sus cuidados y alimentación racional, e incluso por la venta de los productos obtenidos, que hay que favorecer, sin lo cual la fórmula, que a nosotros se nos antoja salvadora, se trocaría en causante de su ruina.

Es necesario, por tanto, dejar a un lado, por de pronto, esta ganadería mayor, quizá muy conveniente más adelante o en casos especiales, y estudiar la ganadería menor, por si en ella se encuentra la solución pretendida.

**Ganadería menor.**—En ella podremos considerar incluida la Avicultura, Cunicultura, Apicultura, Sericicultura, etc. ya que abejas y gusanos de seda entran en este momento, para nuestros cálculos, como ganado.

La Avicultura tiene en su haber, para la aceptación de esta pequeña industria agraria, la ventaja de que es considerable la importación que España efectúa de huevos; pero, en cambio, tiene el inconveniente de ser escaso el consumo que este animal hace de forrajes, tubérculos, etc., ya que los granos, aunque aumenten su producción, serán absorbidos quizá, por el mercado nacional. En Avicultura comprendemos la explotación general de todas las gallináceas.

En Apicultura no se aprovechan tampoco los productos excedentes, toda vez que las plantas melíferas no es presumible ocupen áreas extensas y, sobre todo, por ser económicamente más convenientes otros terrenos para su racional explotación.

La Sericicultura aprovecha la hoja del árbol, morera, y pudiendo ser plantados en márgenes, linderos, caminos,

carreteras, etc, quedan disponibles las áreas extensas para otros cultivos.

Resulta de estos antecedentes que tanto la Avicultura como la Apicultura y Sericicultura son y deberán ser auxiliares, pero jamás absorbentes del excedente de producción; muy interesantes y dignas de implantación, pero con cierta independencia de nuestro problema capital.

**Cunicultura.**—La Cunicultura es, en sí, la solución del problema.

El conejo, animal herbívoro, es un devorador de forrajes, tubérculos, raíces, pajas, etc, transformando estos alimentos de escaso valor en carnes, pieles y pelos.

Es además, una buena máquina económica de transformación; es una industria fácilmente explotable por la familia campesina, de pequeña mano de obra, de instalación poco costosa y de rendimientos no comparables al resto de las industrias agrarias.

El trabajo que puede ser efectuado por la mujer y los hijos, significa no solo un aumento de rendimiento de la familia, sino una verdadera protección al trabajo de la mujer en ambiente peculiar, propio del sexo, en su casa, en su hogar. Como el padre será el director de la industria, el jefe y patrón, tiene por finalidad apretar, consolidar los lazos familiares, tan quebradizos en la presente época. Posee, pues, esta industria una noble función, económica y social, a la que podríamos agregar otra, política, toda vez que el aumento de los ingresos familiares traería consigo la formación de una masa esencialmente conservadora en su aspecto social, que sería dique poderoso donde se estrellaría toda propaganda antieristiana y antisocial; sería verdadero somatén vivo, que defendería con alma y vida sus intereses económicos, sin contar con que esta suma de ingresos no solo serviría para hacer más fácil y agradable la vida del campesino, mejorando a la par sus servicios higiénicos y de ornato, tan abandonados hoy en el campo, sino que favorecería el pequeño ahorro, y quizá la formación de los patrimonios familiares, sin violencia, dentro de la ley.

(Continuará)

## RIO DE JANEIRO

### La lavandera del batallón

Río de Janeiro.—Ha embarcado para Porto Alegre el séptimo batallón de Cazadores.

Cuando la tropa estaba ya a bordo se le ordenó formar sobre cubierta para pasar lista, descubriendo el comandante a un soldado que se le hizo sospechoso.

Acercándose a él advirtió que era una mujer. Interrogada, declaró que era la lavandera de los soldados y que vino con ellos a Río de Janeiro con motivo del triunfo de la revolución.

Como sentía gran cariño hacia los soldados y no quería abandonarlos, careciendo de recursos para pagarse el viaje, se disfrazó, protegida por sus muchachos, como ella les llama.

El comandante no podía convencerla de la imposibilidad de llevarla con la tropa a bordo, y aunque ella lloraba amargamente y le suplicaba que la llevase, el jefe, sordo a sus ruegos la entregó a la policía que la condujo a tierra.

Ya en tierra, entre varios humildes obreros hicieron una colecta y le pagaron el billete del pasaje.

### PRINCIPALES MUSEOS

#### PUBLICOS

**Nacional de Pintura, Escultura y Grabado.**—Paseo del Prado. Diariamente, de diez mañana a cuatro tarde. Días festivos, de diez mañana a dos tarde.

**De Arte Moderno.**—Paseo de Recoletos, 20. De ocho mañana a una tarde.

**De Reproducciones.**—Alfonso XII, núm. 58. De ocho a doce mañana; de tres a cinco tarde.

**Academia de Bellas Artes.**—Calle de Alcalá. De diez mañana a cuatro tarde.

**Romántico.**—San Mateo, 13. De once mañana a cuatro tarde.

**Arqueológico.**—Serrano, 13. De diez mañana a cuatro tarde.

**Ciencias Naturales.**—Hipódromo. De nueve a doce mañana.

**Naval.**—Ministerio de Marina. De diez mañana a una tarde.

**San Antonio de la Florida (frescos de Goya).**—De once mañana a una tarde y de cuatro a seis tarde.

**Municipal.**—Fuencarral, 84 (antiguo Hospicio). Diariamente, de diez a cuatro tarde. Martes cerrado.

**Palacio de la Moncloa.**—Museo de la época de Goya. Diariamente, de once a cuatro y media tarde. Tranvías números 27 y 41.



# LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,  
de Propaganda Social y Orientación  
Profesional de la Mujer



## ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 ---Madrid Teléfono 94-9-14. Apartado de Correos, 613  
Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm 2.  
Se publica los JUEVES

## Precios de suscripción



Madrid	Provincias	EXtranjero
Trimestre.... 2'75 ptas.	Trimestre.... 3'00 ptas.	Semestre..... 10 ptas.
Semestre .... 5'00 »	Semestre .... 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año .... 9'00 »	Un año.... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.  
Para el Extranjero por menos de seis

## Precios de anuncios

Por páginas	Por líneas
Página entera... 100 pesetas por inserción	Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos
Media página... 60 — —	Ídem del cuerpo diez..... 20 —
Cuarto de página. 35 — —	
Octavo de página. 20 — —	
Por palabras	Por centímetros
(Económicos en la Bolsa de Trabajo)	Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 centimos, Cada palabras más, 5 centimos.	Ídem del diez.. 50 — —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.  
Los contratos por un año tienen descuento.

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. .... de profesión ..... que vive en ..... calle  
de ..... provincia de ..... se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1

Firma del interesado

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)



Para embellecerse y conservar la salud

## Productos Sirén

### Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermo- sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

### Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el ros- tro, y para el masaje es insustituible.

### Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

### Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

### Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

### Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

### Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

### Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

### Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

### Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

### Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

### MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.º Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Ma- drid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza

## OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN

LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (2ª edición)

en 8.º con 24 páginas de texto y varias ilustraciones..... 2'50 pesetas

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS

(conferencia)..... 0'75. «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA

El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Valle- llano; en 4.º, en papel cuché, con 68 foto- grabados y 173 biografías de mujeres cé- lebres nacidas en Madrid..... 10 «

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 pá- ginas de texto..... 2'50 «

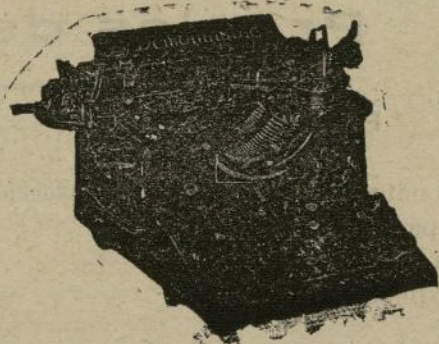
\*\*

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2 — Madrid

Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo.

El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

## De varias marcas



MAQUINAS PARA ES- CRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRA- CION

Diez palabras sesenta céntimos

## Anuncios Economicos

Cada palabra más 10 céntimos

### OBRAS DE LUCIA CA- LLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y cró- nicas).....	2'00
Educación de la mujer (Con- ferencia).....	1'00

La Madrecita (Cuento infan- til premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colec- ción de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, deleitan, emocionan.	
Se venden en las librerías de Za- mora, Plaza Mayor, 11; en la de Su- cesores de Hernando, Arenal, 11.— Madrid, y en nuestra Administración.	

### OBRAS DE JUAN RIN- CON Y MONJE

#### RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara. Se vende a dos pesetas.

#### SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utili-

simo para todas las mujeres cons- cientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Se- gundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Pla- za de Oriente, 2,